



Editorial

Software Libre y Alfabetización Digital

En 1984, Richard Mattheew Stallman, renunció a su trabajo en el Laboratorio de Inteligencia Artificial del MIT para desarrollar el proyecto GNU en el que sentó las bases del software de código abierto (SL), corriente sociotecnológica cuya expansión ha adoptado un ritmo galopante en los últimos años.

Las aplicaciones basadas en SL permiten a los usuarios ejercer cuatro “libertades básicas”: utilizarlas con cualquier propósito (filantrópico o económico), estudiar su funcionamiento y adaptarlo a necesidades concretas (personalizarlas), distribuir copias legal y éticamente y, finalmente, introducir mejoras y poner las nuevas versiones a disposición pública (intersolidaridad creativa).

Esta última característica es especialmente valiosa ya que fomenta la creación de interconocimiento redistributivo. Una filosofía altruista que contrasta con la vorágine economicista de ciertas empresas informáticas que, mediante el cobro abusivo de derechos, han permitido a sus propietarios amasar grandes fortunas.

A estas ventajas hay que añadir el mínimo coste de este tipo de software, lo que lo hace especialmente asequible a las capas sociales más desfavorecidas, evitando con ello, que se acreciente la peligrosa brecha digital que separa a los inforricos de los infopobres.

Diversos estudios ponen de manifiesto que, en los países desarrollados, la tercera parte de las empresas e instituciones utilizan actualmente sistemas informáticos basados en SL. Las tendencias apuntan a que, en pocos años, estos porcentajes llegarán a la mitad de los potenciales usuarios. Si estas previsiones sucedieran igualmente en los países en vías de desarrollo, el bajo coste de este tipo de programas probablemente ayudará a la extensión de la informática y a la difusión, sin exclusiones, de la cultura digital.



La educación, cuya esencia es la promoción de valores y actitudes solidarias es un laboratorio especialmente idóneo para la práctica y expansión del SL. Cada vez son más los Ministerios, Universidades y Centros Educativos que comienzan a introducir programas de código abierto en las aulas, los sistemas de comunicación y gestión y los proyectos de innovación e investigación.

En el campo de las acciones educativas no formales cabe destacar que Red Civil UNESCO, formada en todo el mundo por varios millares de Clubes, Centros, Escuelas y Bibliotecas Asociadas, ha comenzado a realizar campañas de alfabetización digital con SL, entre los millones de ciudadanos que se benefician de sus actividades.

Esperemos que estos ejemplos, cuyo objetivo final es *humanizar* las tecnologías y ponerlas al servicio de los inalcanzados y de los excluidos, se extiendan por los cinco continentes. Con ello, la *democratización* del acceso a la *información* y al *conocimiento* comenzará a dejar de ser una *utopía* para convertirse en una justa realidad universal, que contribuirá a hacer *más libres y sabios* a los pobladores del Planeta Tierra.